

Gn 1:1—2:2 / Ps 104:1-2, 5-6, 10, 12, 13-14, 24, 35 / Gn 22:1-18 / Ps 16:5, 8, 9-10, 11 / Ex 14:15—15:1 / Ex 15:1-2, 3-4, 5-6, 17-18 / Is 54:5-14 / Ps 30:2, 4, 5-6, 11-12, 13 / Is 55:1-11 / Is 12:2-3, 4, 5-6 / Bar 3:9-15, 32--4:4 / Ps 19:8, 9, 10, 11 / Ez 36:16-17a, 18-28 / Ps 42:3, 5; 43:3, 4 / Rom 6:3-11 / Ps 118:1-2, 16-17, 22-23 / Mark 16:1-7

Homily – Easter Vigil of the Resurrection of the Lord – San Fernando Cathedral – March 30, 2024

From the first moment of creation, and throughout the entire history of the people of Israel, Scripture testifies that Jesus is the center of the cosmos and our lives. He is the beginning and the end, the Word of God made Man, by whom everything was made. He is the God of Abraham, Isaac and Jacob, the God of the law and the prophets. He is the God of life, the light of humankind. As Saint John tells us, Jesus is the light that shines in the darkness, “and the darkness has not overcome it.” (Jn 1:5). The Son of God came into the world and the world did not know him. But it was necessary for the Messiah to suffer, so that through his Passion and Death, He would open for those who follow him the gates to the glory that has always belonged to him. He is seated at the right hand of the Father, and from there he has prepared a place for each of us.

Homilía – Vigilia pascual, Resurrección del Señor – Catedral de San Fernando – 30 de marzo de 2024

Desde el primer momento de la creación y a lo largo de toda la historia del pueblo de Israel, la Escritura da testimonio de que Jesús es el centro del cosmos y de nuestra vida. Él es el principio y el fin, el Verbo de Dios hecho Hombre, por quien todo fue hecho. Él es el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de la ley y los profetas. Él es el Dios de la vida, la luz de los hombres. Como nos dice san Juan, Jesús es la luz que resplandece en la oscuridad, “y la oscuridad no pudo sofocarla” (Jn 1, 5). El Hijo de Dios vino al mundo y el mundo no lo reconoció. Pero era necesario que el Mesías sufriera, de modo que mediante su Pasión y Muerte abriera para quienes lo siguen las puertas de la gloria que le pertenece desde siempre. Él está sentado a la derecha del Padre y desde ahí ha preparado un lugar para cada uno de nosotros.

The light of Christ has been temporarily absent from the world, but He has risen, conquering death and sin. Through the baptism that Jesus established when he was baptized by John, we are granted the grace to participate in the life of Christ. He has opened the gates for us to enter to contemplate the glory of the Father, through the work of the Holy Spirit. We truly participate in the inner life of the Blessed Trinity! The Son of God has become incarnate for us. He has died for us and has risen to give us salvation. And salvation consists in participating in everything He is and everything he does. He is the light of the world, and he has destined us to bring light to the darkness together with Him.

The limitations of our human nature are illuminated with the hope of the Resurrection. Christ has assumed our nature so that one day we may rise again together with Him.

La luz de Cristo se ha ausentado del mundo momentáneamente, pero él ha resucitado, venciendo a la muerte y al pecado. Por el bautismo que Jesús estableció al ser bautizado por Juan, se nos concede la gracia de participar en la vida de Cristo. Él nos ha abierto la puerta para entrar a contemplar la gloria del Padre, por obra del Espíritu Santo.

¡Verdaderamente participamos de la vida interior de la Santísima Trinidad! El Hijo de Dios se ha encarnado por nosotros, ha muerto por nosotros y ha resucitado para darnos la salvación. Y la salvación consiste en participar de todo lo que él es y de todo lo que hace. Él es la luz del mundo y nos ha destinado a nosotros a iluminar las tinieblas juntamente con él.

Las limitaciones de nuestra naturaleza humana son iluminadas con la esperanza de la Resurrección. Cristo ha asumido nuestra naturaleza para que un día resucitemos junto con él.

However, He now confirms us in the faith, and strengthens us with the Holy Spirit, so that we may be the light of the world, a visible sign of his invisible presence. It is necessary for us to accept the new life that Jesus gives us, and for us to frequently be fed with his Body and Blood, so that we may be faithful witnesses of divine life. We are not saved by our works, but our works bear witness that we have been saved to the extent that they are part of the work of Christ.

The light of Christ is displayed in the world through our works, as members of his Body, into which we have been incorporated. The world – like the women in the Gospel – thinks that Jesus is in the place of the dead. *Sometimes*, Pope Francis tells us, “*we too may think that the joy of our encounter with Jesus is something belonging to the past, whereas the present consists mostly of sealed tombs: tombs of disappointment, bitterness and distrust...*”

Sin embargo, ya desde ahora él nos confirma en la fe y nos fortalece con el Espíritu Santo para que seamos luz del mundo, signo visible de su presencia invisible. Es necesario que aceptemos la vida nueva que Jesús nos da y que seamos alimentados frecuentemente con su Cuerpo y con su Sangre, para que seamos fieles testigos de la vida divina. No somos salvados por nuestras obras, sino que nuestras obras dan testimonio de que hemos sido salvados en la medida en que forman parte de la obra de Cristo.

La luz de Cristo se manifiesta en el mundo mediante nuestras obras, como miembros de su Cuerpo, al que hemos sido incorporados. El mundo, como las mujeres del Evangelio, piensa que Jesús está en el lugar de los muertos. *A veces*, nos dice el Papa Francisco, “*también nosotros pensamos que la alegría del encuentro con Jesús pertenece al pasado, mientras que en el presente vemos sobre todo tumbas selladas: las de nuestras desilusiones, nuestras amarguras, nuestra desconfianza...*”

However, also like the women of the Gospel, we must overcome our fears and quickly move away from the tomb. We must run to announce to the world, with our works of mercy, that Christ has risen. Easter encourages us to see the future with confidence and hope, certain that in the end everything will be fine, because Christ has truly risen.

Let us encounter Christ again in our identity as baptized, in the frequent reception of the sacraments, in Sacred Scripture, in prayer. Christ, the light of the world, wants to encounter us to give us his light. He will enable us to do the works that he does. In this way, the light of Christ will transform the world for the glory of the Father, through the work of the Holy Spirit.

Our Lady of Guadalupe, Queen of Heaven, rejoice! For the Lord, whom you carried in your womb, has risen as He said. Pray to the Lord for us! Rejoice and be glad, O Virgin Mary, for the Lord has truly risen. Hallelujah!

Sin embargo, también como las mujeres del Evangelio, debemos superar nuestros temores y alejarnos rápidamente del sepulcro. Debemos correr a anunciar al mundo, con nuestras obras de misericordia, que Cristo ha resucitado. La Pascua nos impulsa a ver el futuro con confianza y esperanza, seguros de que al final todo estará bien, porque verdaderamente Cristo ha resucitado.

Encontrémonos de nuevo con Cristo en nuestra identidad de bautizados, en la frecuente recepción de los sacramentos, en la Sagrada Escritura, en la oración. Cristo, luz del mundo, quiere encontrarse con nosotros para darnos su luz. Él nos hará capaces de realizar las obras que él hace. De esa manera la luz de Cristo transformará el mundo para gloria del Padre, por obra del Espíritu Santo.

Santa María de Guadalupe, Reina del Cielo, ¡alégrate! Porque el Señor, a quien has llevado en tu vientre, ha resucitado según su palabra. ¡Ruega al Señor por nosotros! Goza y alégrate, Virgen María, porque en verdad ha resucitado el Señor. ¡Aleluya!